

Globethics Repository

The logo consists of the word "Globethics" in white, sans-serif font, centered within a solid blue rectangular background.

Jornadas de Estudio de Majadahonda 1968 [Study Days of Majadahonda 1968]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Iglesia Viva
Publisher	Asociacion Iglesia Viva
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-09-15 21:52:25
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/224307

JORNADAS
DE ESTUDIO
DE MAJADAHONDA

Iglesia Viva

CONCLUSIONES PASTORALES

En las reuniones de Majadahonda hemos mirado la sociedad española con una preocupación eclesial. En lo hondo quedan otros muchos problemas; pero a los que allí estábamos nos preocupaba ante todo el cristianismo de los españoles. Porque nos sentimos responsables y porque tenemos la impresión de que las cosas no marchan bien.

Era por tanto obligado sacar unas conclusiones pastorales. Allí no tuvimos tiempo de redactarlas. Ni lo intentamos siquiera, porque tampoco lo hubo para discutir las. No son definitivas, sino provisionales. Cuesta trabajo interpretar un poco profundamente los fenómenos que nos rodean y acertar con las actitudes justas que nos están exigiendo.

En nuestra sociedad española se están produciendo cambios culturales importantes: en un orden universal el fenómeno de la promoción masiva, provocada por los medios de comunicación, especialmente por la TV. En cada grupo se produce un impacto diferente, pero una cosa es cierta: acaba con la sencillez del pueblo. En el mismo orden, con mayor complejidad todavía, el fenómeno de la urbanización y la emigración. A escala minoritaria: nuestros universitarios leen novela y teatro de última hora; se agotan las obras de Marcuse; gente más

preocupada por lo religioso, seminaristas incluidos, se leen autores protestantes, marxistas. ¿Qué significa la impresionante difusión de libros como la *ciudad secular de Cox*?

Junto a estos fenómenos culturales, otros de tipo más personal y moral: no se acepta fácilmente la imposición indiscriminada de exigencias religiosas; a una situación social sacralizada, que impone ciertos usos religiosos para vivir normalmente en la sociedad civil, se responde con la rebeldía, con el anticonformismo. Otros fenómenos sociales importantes: emancipación de la mujer, sustitución de las aglomeraciones rústicas, predominantemente estables, por la movilidad y heterogeneidad de la sociedad urbana. (¿Qué verdad social tiene en la ciudad la distribución de los fieles por parroquias? ¿Qué autenticidad las asambleas eucarísticas del domingo?).

Luego está la disolución de las clases y formas sociales, tanto dentro como fuera de la Iglesia. Ha cambiado profundamente el «cliché» social del pueblo y está cambiando el «cliché» social del sacerdote, como ha cambiado profundamente la sensibilidad ante la situación social del obispo. Los usos solemnes que les rodean cuando aparecen en público, vestimenta, ritos, etc., eran antes objeto de devoción. Hoy chocan como una cosa ridícula y antievangélica.

Por último, el gran tema de lo social. Dentro y fuera de la Iglesia, se nos exige otra manera de situarla respecto de lo político y de lo social. Se quiere a la vez una Iglesia más libre, más comprometida y más sincera. Casi diría que es ésta la piedra de toque de nuestra renovación. En la doble vertiente de lo político y de lo social.

¿Qué medidas pastorales se perfilan como necesarias ante estos hechos y situaciones?

1. Hay que despolitizar la Iglesia. Revisar todo lo que sea o *aparente ser* una intrusión de la Iglesia en lo temporal (cargos políticos de los obispos, coacciones o privilegios sociales en favor de la Iglesia, etc.) y una sujeción de la Iglesia en su función religiosa y misionera (compromisos expresos o tácitos en la actuación pastoral, consideraciones políticas ante las exigencias de la renovación, etc.). En esta misma línea, revisión general del Concordato, hacia la fórmula «Iglesia libre en estado justo». Dejar de ser «autoridades» en el marco social.

2. Hay que estudiar a fondo los aspectos morales de la actual situación social y económica. No tenemos en la Iglesia española una orientación pastoral concreta acerca de las repercusiones morales del plan de desarrollo, del desarrollo industrial, emigración, urbanismo, etc. Con un catolicismo aparentemente floreciente, coexiste una sociedad neocapitalista cada vez más despiadada y materializadora.

3. Hay que procurar una comunidad cristiana más compacta, más consciente de sí misma. Acentuar la dimensión pastoral de los obispos, el contacto directo y asiduo con los fieles en reuniones y celebraciones; terminar con la idea de que el obispo es una autoridad entre las autoridades y una figura de relumbrón para las grandes solemnidades. Estrechar sus relaciones con sacerdotes, religiosos y fieles en

un clima de sencillez y eficacia pastoral. Acabar con la situación de clandestinidad en que viven y trabajan muchos grupos de sacerdotes y seglares por incompatibilidad entre criterios oficiales y necesidades de apostolado o de adaptación.

4. Tenemos el grave problema de los sacerdotes y seminaristas: formación, integración en la comunidad, ordenamiento social, actuación misionera, etc.

El grave problema de una organización de la pastoral tanto en lo material como en lo formal, que responda a la situación real de la población. Pastoral familiar, formación de equipos misioneros con militantes seglares, coherencia entre los diversos grupos activos de la parroquia (sacerdotes, religiosos, seglares). Es imprescindible adquirir conciencia de comunidad, unir fuerzas, distribuir trabajos, situarnos en un realismo y en un espíritu verdaderamente misionero.

5. Desarrollar en vez de refrenar el apostolado seglar; no sólo la A. C., sino las asociaciones libres del apostolado seglar que tengan un peso y una influencia verdadera en los distintos campos de la vida del país. Sin monopolios, moviéndose en el margen de libertad que en un estado justo se reconoce a todos los ciudadanos, actuando en lo temporal bajo su propia responsabilidad, desde los principios y las orientaciones cristianas.

6. Superar la situación actual de desánimo, de ambigüedad, de dispersión. Estrechar la colaboración entre sociólogos-pastoralistas-teólogos-obispos. En plano diocesano y aun nacional. ¿Por qué no un buen catecismo conciliar? ¿Por qué no unos buenos directorios pastorales, realistas, prácticos, abiertos a los fenómenos actuales? ¿Por qué no unos sínodos episcopales o concilios provinciales, con participación proporcional de todos los fieles, en que se estudien y orienten las soluciones de los problemas reales? El gran paso es el de adquirir una convicción moral de independencia social y responsabilidad eclesial.

7. Planteamiento misionero de la pastoral, en proporción a los grupos reales de población: trabajo, universidad, familia, juventud, etc.

Adaptación del culto a las exigencias de las asambleas reales; adaptación de la administración-organización eclesiástica a la configuración real de la sociedad actual.

Estas son las conclusiones pastorales que creemos sintetizan las sugerencias expuestas en nuestras reuniones de Majadahonda. Esperamos haber ofrecido a nuestros lectores, con todo este material, unas ideas claras sobre nuestra situación actual cristiana y una línea de actuación concreta e inmediata.